



Arturo Silot: entre el barrio y el sueño olímpico

TEXTO Y FOTO: BORIS LUIS CABRERA

El luchador cubano de estilo libre Arturo Silot afina hoy su preparación en China entre colchonetas lejanas y re cuerdos cercanos, con la mira puesta en los Juegos Centroamericanos y del Caribe. Desde el gigante asiático, donde cumple una base de entrenamiento con varios de sus compañeros, habló en exclusiva como lucha: directo, sin adornos innecesarios, pero con una fuerza que se sienten detrás de cada palabra.

Acaba de conquistar la Copa Dahuhu, un torneo internacional donde –según sus propias palabras– enfrentó a buenos rivales en una competición de nivel, victoria que confirma que el camino hacia el torneo regional, donde se coronó en la pasada versión de San Salvador 2023, va bien trazado. Pero antes del campeón, estuvo el niño. Nació en Santiago de Cuba y comenzó en el judo, porque su familia entera era judoca.

Sin embargo, la lucha lo atrapó por su dinamismo: “La lucha es un poco más activa, me gustó más, y ahí empezó mi carrera”, recuerda. Bajo la guía del entrenador Iván González, entre sacrificios y exigencias, llegaron los primeros resultados, aunque también algo más importante: la disciplina.

Próximo a cumplir 25 años, Silot es el hombre fuerte de los 97 kilogramos en Cuba. Entre 2022 y 2025 acumuló además cuatro medallas de plata en torneos panamericanos, fue subcampeón en los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile 2023, campeón en los Panamericanos Junior de Cali-Valle 2021 y noveno lugar en los Juegos Olímpicos de París 2024, una experiencia que lo marcó y lo empujó a



pensar en grande: Los Ángeles 2028. En China ha encontrado algo que en Cuba escasea para su división: rivales.

“Aquí tengo muchas más parejas, algunas pesan más que yo y son de buen nivel”, explica. Sobre las diferencias entre escuelas, lo resume con claridad de atleta que piensa su deporte: la cubana es más metodológica; la china, más física.

“La metodología cubana es un poco más inteligente, en el sentido de los planes de entrenamiento”, asegura, aunque reconoce que ha mejorado mucho en ese entorno. Fuera del colchón, Silot no habla como una figura deportiva,

sino como un muchacho de barrio. Soy una persona normal. Me gusta jugar pelota con mis compañeros en la calle, sin camisa, en el barrio donde crecí”, cuenta.

Extraña la comida cubana –el arroz con frijoles, el cerdo, el pollo– y sonríe cuando habla de su gente, porque allí, en esas calles santiagueras, todavía está una parte de él. Tiene un referente claro desde su niñez: Reineris Salas, a quien admiraba por su técnica y habilidades. Y también tiene claro su presente: se ve como parte de la nueva generación que debe asumir liderazgo en la lucha cubana.

“Somos figuras que vamos en ascenso”, afirma con seguridad. El calendario inmediato depende de un trámite: la aprobación de visas para competir en el Campeonato Panamericano de Coralville, en Estados Unidos, del 7 al 10 de mayo, un evento que hoy condiciona el pulso competitivo del equipo cubano. Pero su gran objetivo del año tiene nombre y lugar: Santo Domingo. Allí intentará revalidar el oro centrocaribeño.

“Sería una gran felicidad volver a repetir el título... me estoy preparando el doble para volver a darle el alegrón a mi país”, dice. Silot pelea en una división donde muchos rivales son más lentos, y él intenta convertir la rapidez en ventaja. Pero sabe que la verdadera diferencia está en otra parte: “Siempre la preparación, que es lo que va a llevar al éxito”.

Quizá por eso su historia no empieza en China ni termina en un podio. Empieza en un barrio de Santiago, continúa en cada entrenamiento lejos de casa y apunta, con paciencia de luchador, hacia un sueño mayor. Porque si algo tiene claro Arturo Silot es que la meta final está en el horizonte olímpico: ganar una medalla en Los Ángeles 2028, “el sueño de mi vida”.

ANDREA BECALI

Buenas brazadas hacia Santo Domingo 2026



La joven nadadora capitalina se lució en Australia.

POR: JUAN CARLOS TEUMA DÍA
FOTO: ROBERTO MOREJÓN RODRÍGUEZ

La ondina habanera Andrea Becali tuvo una destacada actuación en el recién finalizado Abierto de Australia 2026, donde sus brazadas dejaron huellas esperanzadoras sobre el agua de la piscina del Gold Coast Aquatic Centre. El miércoles último la capitalina compitió en los 200 metros libre y detuvo los relojes a los 2:03.98 minutos, un registro que, si bien la ubicó en el escaño 25 de la clasificación general, evidencia un notable crecimiento si se analiza desde el punto de vista de todo lo demostrado por ella en este certamen de natación.

Sigue siendo su techo personal el 2:00.70 que impuso en los XXIV Juegos Centroamericanos y del Caribe 2023, en San Salvador, pero lo mostrado por Andrea en la última jornada de competencia confirma que la beca de la World Aquatic en la isla continente está rindiendo los frutos esperados por especialistas y aficionados.

Ya desde un día antes, el pasado martes, la alberca australiana fue testigo de un hito para la natación cubana: la joven-cita nacida en la principal urbe de Cuba borró de los libros la cota nacional de los

50 libre al estampar un 25.87 válido para superar los 26 segundos exactos que la guantanamera Elisbet Gámez ostentaba desde marzo de 2023.

En esa distancia, la progresión fue de vértigo. De un 26.28 en preliminares –ya superior a su marca de los Panamericanos Júnior de Asunción 2025– pasó a anclar en la oncena posición entre 47 nadadoras.

Su debut el lunes ya había sido prometedor, cuando en los 100 metros libre firmó un 56.52, su tercer mejor tiempo histórico y lo más relevante que ha facturado en los últimos dos años de braceo constante, aunque aún algo distante del 56.12 conseguido el 23 de octubre de 2023 en los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile.

Las brazadas de la nadadora giraldilla esta semana en Australia son, en esencia, una plataforma de lanzamiento perfecta hacia los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026, una lid regional en la que pudiera repetir, o mejorar, su cosecha de San Salvador 2023, donde hizo suyos dos metales dorados en los relevos del estilo libre 4x100 y 4x200 y par de bronce individuales en los 100 y en los 200 metros del mismo estilo.

POLO ACUÁTICO

En busca de la clasificación en Santo Domingo



Vento Montiller entrega la insignia nacional a los abanderados.

TEXTO Y FOTO: OSCAR ÁLVAREZ DELGADO

En la Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético, ESPA Doctor Fermín Valdés Domínguez, ubicada en el municipio de Cotorro, fueron abanderados los equipos masculino y femenino de polo acuático que intervendrán, del 10 al 20 del presente mes, en Cali Colombia, en el torneo clasificatorio a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026. Entre los principales incentivos que tiene la tropa está el hecho de cumplirse este año el Centenario del natalicio del Atleta Mayor, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Oswaldo Vento Montiller, presidente del Instituto Cubano de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), entregó la enseña nacional a las atletas Mairelis Zuzuneguis Morgan, doble campeona centroamericana y dueña

de un bronce panamericano, y Alberto Haig Borges, medallista de plata de Centroamérica y el Caribe, quienes fueron escoltados por Julio Pavón García, subdirector deportivo ESPA.

Nilde Molina Secada, comisionada nacional de Polo Acuático, indicó cómo en ese momento “extensas jornadas de entrenamiento, colmadas de sacrificio, llegan a su fin para entrar en el momento más esperado de cada atleta, que es poder competir representando a nuestro país. Los exhortamos a mantener la disciplina y compromiso de cumplir nuestros objetivos, que es lograr la clasificación a los Juegos Centroamericanos”.

Oswaldo Vento Montiller, Elisabet Alpajón Guilarte, directora de la ESPA, y Nilde Molina Secada, expusieron criterios acerca del reto que significa este clasificatorio para el deporte cubano, afectado por el recrudescimiento del bloque de Estados Unidos contra Cuba.